

ANÁLISIS COMPARATIVO DE LOS MOTIVOS ORIENTALES EN LA *FUENTE DE BAJCHISARÁI* Y LOS VERSOS DE ALEKSANDR PUSHKIN Y ADAM MICKIEWICZ

A comparative analysis of the oriental motifs in
The fountain of Bakhchisaray
and the poems of Aleksandr Pushkin and Adam Mickiewicz

Paulina Anna Pastewka
Universidad de Granada

ISSN: 1698-322X ISSN INTERNET: 2340-8146

Fecha de recepción: 19.05.2015

Fecha de evaluación: 01.12.2015

Cuadernos de Rusística Española n° 11 (2015), 137 - 148

RESUMEN

El presente artículo está dedicado al análisis comparativo de los motivos orientales en los poemas de Aleksandr Pushkin y Adam Mickiewicz. Se analizan los conceptos clave del Romanticismo ruso y polaco, se descubren los rasgos específicos de los métodos artísticos de ambos poetas.

Palabras clave: análisis comparativo, motivos orientales, poética, Pushkin, Mickiewicz

ABSTRACT

The article is devoted to the comparative analysis of the oriental motifs in the poems of Aleksandr Pushkin and Adam Mickiewicz. The article discusses the key concepts of Russian and Polish Romanticism, and the specific features of the artistic methods of both poets.

Keywords: comparative analysis, oriental motives, poetics, Pushkin, Mickiewicz.

El análisis comparativo de los motivos orientales en la *Fuente de Bajchisarái* y los versos de Aleksandr Pushkin y Adam Mickiewicz tienen como objetivo mostrar la importancia del paisaje oriental y la influencia que ejerció el hecho de pasar por tierras orientales en la labor creativa de ambos autores eslavos. Las obras analizadas constan de motivos comunes debido no sólo al parecido punto de vista del autor ruso y polaco sino también debido a su época de creación. Puesto que el interés por el oriente no sólo proporcionó a los autores una nueva ola de inspiración sino también inició el proceso de traducción de las obras relacionadas con el Oriente. Según las investigaciones de Roman Jakobson¹, la traducción es una tarea muy compleja, ya que no nos referimos

1. Jakobson, Roman, *Lingüística y poética en Ensayos de Lingüística General*, Biblioteca Breve Editorial Seix Barral, S. A. , Barcelona.

sólo a la palabra, sino que tomamos como base una serie de factores con el fin de reflejar la obra por completo. Si nos acercamos a la comparación del texto histórico, tenemos que guiarnos por otros elementos entre los cuales podemos distinguir el factor social o biográfico de los autores. La literatura comparada en general se apoya en la idea de que el comparar es una base fundamental del conocimiento. Así, podemos destacar que la literatura comparada en lugar de estudiar la literatura de autores comunes a un país, estudia las características de lo literario, es decir su labor es reivindicar la tradición perdida de la poética. Además, estudia las tendencias y los temas comunes en diferentes culturas, presta también atención a las influencias existentes entre dos lenguas diferentes. De hecho, el objetivo principal de la investigación es destacar los elementos orientales comunes para Aleksandr Pushkin y Adam Mickiewicz.

Debido a su carácter original, los motivos orientales siempre atraían a los investigadores que intentaban introducir sus elementos en sus respectivas obras. De hecho, nos encontramos ante las investigaciones de Marta Chrabąszcz² que en su trabajo se concentra en la dimensión que ocupa el Oriente en los *Sonetos de Crimea* de Mickiewicz, o el análisis llevado a cabo por Alicja Krawczyk³ en el que explica la relación entre el ser humano y la naturaleza con un trasfondo oriental. La dimensión intercultural de los motivos orientales provocó que la misma temática apareciera en obras de otros autores conocidos entre los cuales se puede mencionar a Goethe⁴, Byron⁵ o Słowacki⁶.

La compenetración mutua de la literatura rusa y polaca puede entenderse en función del diálogo mantenido entre ellas. Del mismo modo, podríamos hablar del diálogo de dos civilizaciones presentes en los poemas analizados a lo largo del trabajo – entre el Occidente y el Oriente. Los *Sonetos de Crimea* de Adam Mickiewicz, la obra maestra del escritor polaco, están traducidos a 21 idiomas extranjeros, mientras que la traducción completa de *La Fuente de Bajchisarái* de Aleksandr Pushkin está disponible, por ejemplo, en francés, a otros idiomas están traducidos sólo fragmentos de la obra pushkiniana.

La presente investigación se divide en cuatro bloques temáticos. En la primera parte se presenta la figura de Aleksandr Pushkin y el análisis de sus poemas – *Fuente de Bajchisarái* y *Las colinas de Georgia*. A continuación, en la segunda parte, aparece la presentación de Adam Mickiewicz con sus respectivos poemas (*Bajchisarái*, *Noche en Bajchisarái*, *La tumba de María Potocka*). El análisis profundo de los poemas mencionados anteriormente permitirá pasar a la tercera parte en la que se analizan los elementos orientales comunes para ambos autores eslavos. El último apartado son las conclusiones acerca del estudio con las observaciones más importantes sobre el tema tratado.

No cabe la menor duda que los motivos orientales son unos de los más característicos en la literatura de la época del romanticismo. Se los puede encontrar tanto en las obras

2. Chrabąszcz, Marta (2003), *Wschodnia przestrzeń spotkania w „Sonetach krymskich” Adama Mickiewicza en Ruch Literacki*, número 6, pp. 603-613.

3. Krawczyk, Alicja (1994/95), *Człowiek i natura w „Sonetach krymskich” A. Mickiewicza en Język Polski w Szkole Średniej*, número 4, pp. 24-37.

4. Goethe, Johann (1819), *West-östlicher Divan*, Cottaische Buchhandlung.

5. Byron, George Gordon (1813), *The Giaour*, T. Davison, United Kingdom.

6. Słowacki, Juliusz (1838), *Ojciec zadżumionych*, Księgarnia Polska, Lwów.

europas⁷ como en la literatura eslava, en la poesía de Aleksandr Pushkin y Adam Mickiewicz. Fascinados por la filosofía del oriente, su exotismo, sus costumbres, tradiciones y paisajes extraordinarios, los autores románticos frecuentemente ponían los personajes principales, o los sujetos líricos de sus obras, en unos países lejanos introduciendo en el mismo tiempo unas figuras enigmáticas, misteriosas, rebeldes y extraordinarias⁸. En el sentido más amplio, querían reflejar unos modelos culturales y mentales tan diferentes a los suyos para, paradójicamente, encontrarse allí a ellos mismos.

Aleksandr Pushkin es evidentemente uno de los autores románticos más importantes a escala mundial. Este poeta, dramaturgo, prosista y clásico de la literatura rusa empezó a escribir sus primeras obras cuando era muy joven. Indignado con la política del zar Alejandro I y Nicolás I, dedicaba su trabajo literario a la crítica de la tiranía y del absolutismo, se ponía en contra de la servidumbre. Debido a su actividad antisistema fue desterrado al sur de Rusia, donde encontró una fuerte inspiración y fascinación por el Oriente. Su estancia en Chisináu, Odessa, Cáucaso y en la Crimea abrió una etapa nueva en sus obras artísticas que desde este momento se caracterizaban por los elementos del romanticismo bayroniano⁹. ¿Por qué el Oriente se hizo tan importante y fascinaba tanto a Pushkin? Podía ser por las condiciones históricas, geográficas y políticas. Como consecuencia de las numerosas guerras por el acceso al Mar Negro, Rusia obtuvo los territorios en los que residía la población musulmana (parte del Cáucaso, Transcáucaso, Crimea, Moldova), además era vecino de Turquía y Persia. En los tiempos de Pushkin, en Rusia había muchos pueblos que representaban la cultura del islam que inspiró tanto al poeta. En *La fuente de Bajchisarái* Pushkin contrapuso el mundo musulmán y el cristiano y alcanzó un matiz oriental a través de las descripciones de la naturaleza y de los elementos pertenecientes al mundo islámico. Aunque el punto culminante en esta etapa de la producción literaria de Aleksandr Pushkin son *Подражания Корану* [1824], vamos a concentrarnos en la obra titulada *La fuente de Bajchisarái* y en unos versos líricos elegidos.

Cuando Pushkin viajaba por la península de Crimea, visitó el Palacio del Sultán en Bajchisarái. El lugar en sí le impresionó mucho y decidió crear una obra que se basase en una de las leyendas relacionadas con el khan de Crimea, el poderoso Guiréi. En su poema narra la historia del khan en cuyo reinado tuvo lugar la última invasión de los Tártaros en el territorio perteneciente a Ucrania y que está enterrado en el Cementerio de los Khanes en Bajchisarái. Guiréi vivía en su palacio en el que tenía un harén, pero pasaba la mayoría del tiempo en el campo de batalla conquistando nuevas tierras. De una de sus subyugaciones hacia el norte trajo una joven polaca, María Potocka, que no quería integrarse con el resto de sus mujeres y siempre estaba ensimismada. Guiréi, consciente de su resistencia, no quería dañarle y le dio una parte de su palacio, donde María podía vivir en la soledad. Una de las esposas del khan, Zarema, viendo la preocupación de Guiréi por la polaca, decidió ir por la noche a la habitación de María y decirle que le devolviera al viejo khan o, si no, la mataría. Las amenazas de la

7. Por ejemplo en *El Giaour* de Byron.

8. Błaszczyszka, Anna, *Informacje ogólne o sonetach A. Mickiewicza*.

9. *El Prisionero del Cáucaso*, 1821, *La Fuente de Bajchisarái*, 1822, *Los Gitanos*, 1824.

celosa Zarema fallaron, porque unos días después de este acontecimiento María murió en su habitación, en soledad, lejos de su tierra natal que tanto echaba de menos. Guiréi volvió a participar en las guerras y dejó su harén, pero volvió una vez a Bajchisarái para construir una fuente dedicada a la memoria de su María. El agua que cae se parece a las lágrimas y evoca la tristeza y la nostalgia de Potocka que nunca se reconcilió con la separación de su tierra. El final de la obra permanece abierto.

La fuente de Bajchisarái no está compuesta por las estrofas con la misma cantidad de versos, pero sí mantiene la misma cantidad de sílabas – los versos son enneasílabos y la rima es consonante.

El punto de partida en la obra pushkiniana es el encuentro e interacción de dos civilizaciones: la musulmana y la cristiana. Para Pushkin, Crimea se identificaba con un espacio romántico, oriental y totalmente opuesto a lo que ofrecía en aquel tiempo San Petersburgo con el régimen zarista y una concepción cuadrangular de la vida. En Crimea encuentra un nuevo mundo lleno de colores, emociones vivas y contrastes, por eso decide tratar la leyenda sobre Guiréi y María como su fuente de inspiración. Contrapone dos culturas – por una parte está el sultán relacionado con el mundo musulmán, dueño de los terrenos extensos, guerrero fuerte, conquistador y por otra parte está María Potocka, polaca que conserva su fe cristiana y no quiere someterse a nadie. Pushkin compara a María con una flor sacada de la tierra:

*Недавно юная Мария
Узрела небеса чужие;
Недавно милою красой
Она цвела в стране родной;
Седой отец гордился ею
И звал отрадою своюю.*

Comparando a María con una flor, Pushkin subraya el carácter frágil y delicado de la mujer, su inocencia. Potocka no es el único personaje femenino, ya que en la obra aparece una mujer más: Zarema, una de las esposas del khan, que para dar gusto a Guiréi se convirtió en una musulmana. Así, el autor ruso aborda el tema de los valores, de la autenticidad de los sentimientos que cada uno lleva en su corazón, a base de un encuentro dramático. La fuente de Bajchisarái tiene muchas connotaciones – simboliza el origen de la vida humana pero también está llena de lágrimas del sultán y de su amada.

Para introducir al lector en el mundo oriental, Pushkin utiliza las descripciones extensas de la naturaleza.

*Настала ночь; покрылись тенью
Тавриды сладостной поля;
Вдали, под тихой лавров сенью
Я слышу пенье соловья;
За хором звезд луна восходит;
Она с безоблачных небес
На доли, на холмы, на лес
Сиянье томное наводит.*

En este fragmento se revela al narrador de la historia (*Я слышу пенье соловья*) que describe la noche en Bajchisarái, es el testigo de los hechos. En el verso mencionado aparece también el motivo del ruiseñor, que por una parte simboliza la dulzura angelical y la voz brillante, pero por la otra se identifica con la nostalgia, el dolor y la muerte repentina. El narrador describe los espacios extensos tanto en la tierra (*На доли, на холмы, на лес*) como en el cielo lleno de estrellas y después añade:

*Как милы темные красы
Ночей роскошного Востока!*

La noche del Este parece ser algo que calma, permite engolfarse en una meditación. El hecho de poder experimentarla da placer, ya que aplaca el ánimo. En otro fragmento de *La fuente de Bajchisarái*, en el que Zarema cuenta a María Potocka su historia, aparece la descripción de las tierras georgianas:

*Родилась я не здесь, далеко,
Далеко... но минувших дней
Предметы в памяти моей
Доныне врезаны глубоко.
Я помню горы в небесах,
Потоки жаркие в горах,
Непроходимые дубравы,
Другой закон, другие нравы;
Но почему, какой судьбой
Я край оставила родной,
Не знаю; помню только море
И человека в вышине
Над парусами...*

La historia contada por Zarema comienza con la afirmación de su nacimiento muy lejos de Bajchisarái, es decir, que no es de aquí. La repetición de la palabra *далеко* subraya que se trata de un país lejano, oriental, que la mujer tuvo que abandonar y que echa de menos. Todavía recuerda las montañas, los ríos pequeños, los matorrales, el mar. El hecho de adherirse al harén cambió totalmente su vida, ahora no tiene que preocuparse por nada, tiene todo garantizado, pero el precio que paga es la separación de su tierra natal. La naturaleza parece ser algo muy puro, se la trata como la quinta esencia de los recuerdos del país querido.

Pushkin dedica también mucho espacio para describir el palacio abandonado y destaca que lo que permanece vivo en el palacio es la flora: las rosas y la vid junto a la permanencia del agua que tiene mucha importancia en el mundo islámico porque simboliza la vida, la perfección y la pureza.

*В пустых покоях и садах;
Играют воды, рдеют розы,
И вьются виноградны лозы,*

И злато блещет на стенах.
 Я видел ветхие решетки,
 За коими, в своей весне,
 Янтарны разбирая четки,
 Вздыхали жены в тишине.
 Я видел ханское кладбище,
 Владык последнее жилище.
 Сии надгробные столбы,
 Венчанны мраморной чалмою,
 Казалось мне, завет судьбы
 Гласили внятную молвою.
 Где скрылись ханы? Где гарем?
 Кругом все тихо, все уныло,
 Все изменилось...

La fuente de Bajchisarái termina con los versos siguientes:

Приду на склон приморских гор,
 Воспоминаний тайных полный,
 И вновь таврические волны
 Обрадуют мой жадный взор.
 Волшебный край, очей отрада!
 Все живо там: холмы, леса,
 Янтарь и яхонт винограда,
 Долин приютная краса,
 И струй и тополей прохлада —
 Всё чувство путника манит,
 Когда, в час утра безмятежный,
 В горах, дорогою прибрежной,
 Привычный конь его бежит
 И зеленеющая влага
 Пред ним и блещет, и шумит
 Вокруг утесов Аю-дага...

Viendo la ruina del palacio, la deshonra de Bajchisarái, el narrador vuelve a los buenos recuerdos de los tiempos anteriores, a la juventud, a la belleza de la naturaleza.

La fuente de Bajchisarái es una obra en la que se pueden destacar numerosos recursos estilísticos. Para subrayar el carácter oriental del poema, Pushkin introdujo muchas palabras de origen oriental que se refieren tanto a los lugares (*Бахчисарай, Мекка, Алкоран, Кавказ*) como a las personas o cosas relacionadas con el mundo musulmán (*Гирей, гарем, хан, Коран*). Hay también muchas referencias a los colores – este procedimiento sirve para ayudar al lector a imaginar las cosas, familiarizarse con los objetos pertenecientes al otro mundo cultural. En cuanto a las figuras retóricas, en la obra pushkiniana hay muchas comparaciones que cumplen la misma función que los colores (*жены робкие Гирея (...) Так аравийские цветы/ Живут за стеклами теплицы; И с детской радостью глядели, /Как рыба в ясной глубине/ На мраморном ходила*

дне), enumeraciones (*Дни, месяцы, лета проходят*), metáforas (*Несет ли Польша свой закон*), hipérbaton (*Янтарь в устах его дымился*) o encabalgamientos (*(...) все читали/ Приметы гнева и печали*).

A través de su obra Pushkin rindió homenaje a la historia, a la naturaleza y a la fidelidad de unos valores supremos. Comparando las dos culturas y las dos religiones, subrayó la fuerza de los sentimientos – María Potocka murió no porque era esclava, sino porque la separaron de su tierra, no podía volver.

En *La fuente de Bajchisarái* Zarema cuenta a María cómo es su país, Georgia. Es un motivo bien conocido en la poesía de Aleksandr Pushkin, ya que escribió también un poema que no tiene nombre, pero que empieza con *Las colinas de Georgia...*

Las palabras clave en el poema dirigen el pensamiento hacia el tema preferido por los autores románticos, están relacionadas con la naturaleza, con los sentimientos intensos, el amor y el dolor – *colinas, Georgia, nocturna niebla, Argava, alegría, tristeza, pena, ti, aflicción, corazón, querer*. El yo lírico del poema se encuentra en Georgia, para determinar con precisión, está a las orillas del río Argva, cerca de la actual capital de Georgia, Tiflis. Contempla la bondad de la naturaleza que calma su dolor provocado por la pérdida de la amada, que puede ser tanto una mujer como su querida patria, Rusia. No es capaz de liberarse del sentimiento fuerte que arde en él, por eso intenta buscar su moderación a través del contacto con la naturaleza. Georgia desde siempre pertenecía al círculo cultural oriental. Con su extensión de tierra y montañas impresionantes, la naturaleza incita a la reflexión.

En cuanto a la estructura, en el poema hay rima consonante, los versos impares son dodecasílabos y los pares eneasílabos. La construcción del poema realza su melodía, le da el ritmo.

En el poema aparecen también las figuras retóricas. Entre ellas se puede destacar las metáforas (*Mi dolor es luminoso, / Mi pena de ti está llena*), encabalgamientos (*El corazón otra vez / se enciende y otra vez quiere*). En la versión original del poema (*На холмах Грузии...*) hay también repeticiones (*печаль моя светла / Печаль моя полна тобою, Тобой, одной тобою*) y enumeración (*Ничто не мучит, не тревожит*).

Pushkin otra vez vuelve en su poesía a los motivos orientales, a la naturaleza que le da la sensación de libertad y que calma sus emociones, hace reflexionar, pero estos motivos no fascinaban sólo al poeta ruso. A Adam Mickiewicz, el bardo nacional de Polonia, un poeta romántico extraordinario, también le atraía mucho la cultura del oriente. Mickiewicz nació en 1798 en Nowogródek, pero estudió en la Universidad de Vilna. Exiliado por las autoridades zaristas a Rusia en 1824 como consecuencia de su actividad en unas organizaciones clandestinas, Mickiewicz vivía al principio en San Petersburgo, después en Odessa, Moscú y al final en la Crimea. Su estancia en el país ocupador fue muy importante para su producción literaria. Es un lugar en el que Mickiewicz empezó a definirse a sí mismo bajo la nostalgia por la patria perdida. Movido por los sentimientos fuertes, desengaño, morriña y la ansiedad por la libertad, creó sus obras más brillantes, llenas de emociones vivas. Desde el punto de vista histórico, el Oriente siempre ha permanecido muy próximo a Polonia, no se la considera como una región especialmente exótica, ya que sus tierras formaban parte del Estado polaco-lituano, incluso con los Cosacos del Don. Para Adam Mickiewicz, el Oriente es un espacio cultural familiar, una tierra perdida que promueve los sueños sobre la libertad.

El fruto más importante de este periodo son, sin duda, *Sonetos* y el ciclo poético llamado *Sonetos de Crimea* creado en 1826. Son una descripción de la naturaleza y de la cultura oriental, de un recorrido por tierras exóticas y por la geografía interior del poeta, por su alma intranquila llena de contradicciones. Presentan la desesperación del poeta – del peregrino y un hombre exiliado que echa de menos su tierra natal. El yo poético que aparece en todos los sonetos es heterogéneo. A veces, se oculta bajo la figura del exiliado, un personaje lleno de amargura y dolor, otra vez aparece como un viajero que busca nuevas experiencias y admira la belleza del mundo, las montañas y los mares, como el peregrino para el que la naturaleza es el símbolo de la infinitud, que no busca las respuestas en ella, las busca en el contacto con su guía extraordinario, Mirza, el hombre del Este. En ocasiones, el yo lírico es simplemente el poeta que trata la poesía como una forma de autoterapia, algo que le posibilita dominar el caos interno. El soneto parece ser para el poeta polaco un marco estructural idóneo – los cuartetos son siempre descriptivos, mientras que los tercetos reflexivos, meditativos.

Es curioso como tanto Aleksandr Pushkin como Adam Mickiewicz encontraron su fuente de inspiración en el lugar llamado Bajchisarái. En el soneto VI, *Bajchisarái (Bakczysaraj)* tiene como fondo la historia – en él, el autor presenta el transcurso de las culturas y las civilizaciones creadas por el hombre. El yo lírico admira la antigua capital de los khanes de Crimea, el palacio de los jardines. Contrapone el vetusto poder del Guiréi con su decadencia actual y su abandono completo.

Las palabras e imágenes clave en *Bajchisarái* que marcan el sentido del poema y añaden un matiz oriental son las siguientes: *desierto, dominio de los Guiréi, pórticos, soportales, tronos, refugios, langosta, cobija, Naturaleza, RUINA, fuente, harén, lágrimas, deshonra*. Las dos primeras estrofas describen el palacio despoblado y la ruina que está ahora en el lugar del símbolo de la fuerza pasada. Ya el primer verso revela el giro que dio la historia (*Todavía magnífico, más ya desierto dominio de los Guiréi; (...) Ahora salta la langosta y la víbora se cobija, (...); Y en la lengua de Baltasar la palabra "RUINA" dibuja*). A través de las palabras y las expresiones adecuadas expresa de forma muy clara el exotismo del lugar -*dominio de los Guiréi; Entre los pórticos y los soportales; donde se postraban los bajás; bóvedas y paredes remotas; ventanas multicolores; en la lengua de Baltasar; la fuente del harén*. Además, no en vano, utiliza la figura de Baltasar¹⁰ - mencionando su nombre hace referencia a la venidera caída del imperio¹¹. Mickiewicz usa los verbos con plena conciencia, ya que ellos también reflejan la ruina del palacio (*ahora salta la langosta y la víbora se cobija; en nombre de la Naturaleza (...) la palabra "RUINA" dibuja*). En el soneto *Bajchisarái* hay también personificaciones (*la fuente (...) calma; una vasija (...) descansa*). Todas las figuras retóricas sirven para confrontar el poder efímero del hombre con la fuerza eterna de la naturaleza. Las lágrimas de la fuente simbolizan a la vez la melancolía y el paso del

10. El rey de Babilonia. Según el libro de David, puesto que durante un banquete profanó unos vasos sagrados, una mano invisible escribió en la pared palabras que anunciaron la caída de su imperio.

11. Rawlinson, George, *The Seven Great Monarchies of the Ancient Eastern World: Babylonia, Media and Persia*, Gorgias Press, New York, p.221.

tiempo que expresan la nostalgia por *amor, poder y gloria*, lo que permaneció es la naturaleza, *la fuente del harén, que hasta hoy incólume resiste*.

En cuanto a la composición, el soneto escrito en polaco consta de los versos tridecasílabos, es decir, el verso preferido por Adam Mickiewicz. La rima que aparece en los cuartetos es abrazada, mientras que la estructura en los tercetos es *aba/bab*. La reflexión de Mickiewicz se reduce al hecho del transcurso, la corta duración de los logros humanos - *Oh, deshonra! Habéis desaparecido, y es la fuente lo que permanece*. La persona que es capaz de entender este mensaje es el poeta-filósofo romántico, el yo lírico del soneto.

El soneto Bajchisarái no fue el único dedicado a la temática de este lugar remoto. Adam Mickiewicz escribió también el soneto llamado *Noche en Bajchisarái (Bakczysaraj w nocy)*. Es un soneto descriptivo que forma otra variante del poema anterior. En la versión polaca del poema, igual que en el soneto anterior, aparecen versos tridecasílabos distribuidos en dos cuartetos descriptivos y dos tercetos reflexivos. La rima es abrazada, y la estructura en los tercetos es *aba/bab*. En el nivel fónico, en el poema abundan las onomatopeyas que reflejan las sensaciones auditivas del yo lírico afiladas por el apagamiento sucesivo de la percepción visual.

Ahora el yo lírico presenta la ciudad por la noche, subraya su calma y tranquilidad en el momento de anochecer. Ya que el poeta intenta reflejar el colorido local, en el soneto hay numerosos elementos orientales – aparece una *mezquita* de la que salen los habitantes de la ciudad, *izán, rostro de rubí, farys*. Es muy interesante el hecho de que los fenómenos de la naturaleza están presentados como si fueran personajes reales: *La plateada reina de la noche junto a su amado se encamina./ Relucen en el harén de los cielos los eternos candiles de las estrellas*. Debido al hecho de que la versión polaca del primer verso es bastante diferente de la versión en español, hay que tener en cuenta que la palabra *luna* en polaco es masculina (*księżyc*), por eso *la plateada reina* realmente se refiere a él¹². Compara el cielo con el harén en el que la luna es el sultán y las estrellas son sus mujeres, además, hay también una mención de la nube parecida al cisne, un ser frágil e inocente. Durante el anochecer, el poeta distingue las formas de los edificios orientales con sus torres altas y esbeltas, el *minaret* y las cúpulas redondas comparadas con los *demonios sentados en el diván de Eblis*¹³.

A lo largo del soneto séptimo se puede destacar la función dominante que tienen los colores: *rostro de rubí, plateada reina, relucen (...) las estrellas, el infinito de zafiro, blanco pecho, pintados de oro los bordes, gigantes de granito, desiertos de azul*. Los colores que usa el yo lírico para expresar lo que ve son muy fuertes e intensos puesto que reflejan el colorido oriental. En cuanto al uso de las figuras retóricas, en el poema hay muchas personificaciones (*el eco (...) se pierde; La plateada reina de la noche junto a su amado se encamina; Una nube por el infinito de zafiro navega/ Blanco tiene el pecho, pintados de oro los bordes; En círculo negrean a los lejos los gigantes de granito, Sobrevuela los silenciosos desiertos del azul*), comparaciones (*Como demonios sentados en el diván de Eblis; Y entre ellos, cual cisne soñoliento en un lago*), metáforas

12. En la versión original aparece el rey (*król*), no la reina. *Srebrny król nocy dąży spocząć przy kochance*.

13. Eblis es el nombre que, según el Corán, recibió el satán.

(*Blanco tiene el pecho; Bajo el manto de las tinieblas*), encabalgamientos ((...) *a veces un relámpago/De sus cumbres se desprende*) o hipérbolos (*Desde un minarete, desde la copa de un ciprés, la sombra cae*).

El nocturno *Noche en Bajchisarái* es un poema en el que Mickiewicz, construyendo una imágen exótica de la ciudad, percibe el paisaje urbano como más romántico que durante el día. En estas circunstancias, los estímulos exteriores, los sonidos y colores, penetran profundamente los sentidos del yo lírico.

Como se ve en los ejemplos anteriores, tanto Pushkin como Mickiewicz encontraron su fuente de inspiración en la antigua ciudad de Bajchisarái y se fijaron en la fuente que está allí. Es incluso más curioso que ambos poetas mencionaran también en sus obras a la misma mujer polaca, María Potocka. El poeta ruso la puso como el personaje principal femenino de su obra *La fuente de Bajchisarái* y Mickiewicz dedicó a ella el soneto completo, el octavo de la colección, llamado *La tumba de María Potocka (Grób Marii Potockiej)*.

Al parecer, el soneto sigue los esquemas previos, pero realmente la parte descriptiva está reducida a la primera estrofa. A lo largo del poema la rima es consonante y los versos mantienen la misma cantidad de sílabas en cada uno (son tridecasílabos), lo que influye en su rítmica.

El yo lírico en este poema es un viajero que durante su ruta por Crimea y viendo la tumba de su compatriota tuvo la ocasión de meditar sobre el sino y sobre los sentimientos de la mujer joven. Las imágenes y palabras claves son *tierra de la primavera, jardines, joven rosa, recuerdos, Polonia, fuego, sepulcro, Polaca, solitaria aflicción, tumba*. El yo lírico se identifica con la polaca muerta y prevee que él también va a morir así, lejos de su tierra natal, entre la gente desconocida con la que no se identifica, en plena soledad. Basándose en la figura y en la historia de María Potocka expresa su nostalgia por la patria perdida y ocupada. El yo lírico sugiere que la polaca murió por la morriña y por la separación forzada con su patria y por este motivo percibe las estrellas como el efecto de la mirada constante de Potocka hacia su tierra, hacia el norte donde está Polonia. Él mismo cree que nunca volverá a su país, que va a seguir la suerte de la pobre María (*Polaca! En solitaria aflicción concluiré mis días*) hasta que un día un viajero perdido encontrará su tumba olvidada.

El soneto empieza con una exclamación (*¡En la tierra de la primavera, entre deliciosos jardines,/ Te has marchitado, joven rosa!*) que a la vez ocupa la función de la apóstrofe, el yo lírico se dirige a María. En el primer verso del primer terceto también se puede observar el uso de la apóstrofe – esta vez evoca a María llamándola *¡Polaca!*. En el soneto hay también preguntas retóricas (*¿Por qué en el camino que allí lleva son tantos los que relucen?; ¿Será que tus ojos llenos de fuego, antes de apagarse en el sepulcro/ Un rastro luminoso sobre ese cielo han grabado ya para siempre?*) que intensifican el carácter reflexivo del poema, comparaciones (*las vivencias del ayer/ (...) te abandonan como doradas mariposas*), metáforas (*(...) entre deliciosos jardines,/ Te has marchitado, joven rosa; enjambre de recuerdos; brillan racimos de las estrellas*), hipébaton (*En solitaria aflicción concluiré mis días*) cuya función es llamar la atención sobre la tristeza y desesperación que rellena el corazón y la mente del yo lírico. Todos los recursos estilísticos sirven para demostrar la solidaridad del yo lírico con la esposa polaca del khan de Crimea – Guiréi.

En los *Sonetos de Crimea*, Mickiewicz presentó también un amplio abanico de paisajes orientales – en el poema más famoso, *Las estepas de Akerman*¹⁴, que abre el ciclo del poeta polaco, menciona una ciudad ucraniana situada en el estuario del Dniester, cerca de Odessa. El yo lírico admira las estepas que le parecen infinitas, las compara con el mar, es decir, algo sin límite, mientras que las reflexiones del hombre que está en contacto con la naturaleza tienen carácter de la confesión personal. En otro poema, *La vista de las montañas desde las estepas de Kozlov*¹⁵, el yo lírico aparece bajo la figura del peregrino que habla con Mirza y contempla el paisaje romántico, Chatyrdaj. El paisaje presente a lo largo de los sonetos cambia mucho. Es el resultado de los viajes realizados por Mickiewicz: visitó la ciudad de Kozlov, Eupatoria, Sebastopol, Sinferopol, Bajchisarái y muchos lugares más¹⁶. Presta también mucha atención, igual que otros poetas románticos, al mar y a las montañas. La labor creadora de Adam Mickiewicz se apoya en el mesianismo, en la idea según la cual Polonia tiene que sufrir igual que Jesucristo para salvar otras naciones y para salvarse a sí misma¹⁷. Contrapone así su alma emocional con la aspiración de superar lo cotidiano. La península de Crimea ofreció al poeta la calma y a la vez despertó en él emociones muy fuertes. Por una parte la sensación del desengaño, nostalgia por la patria perdida, soledad, dolor por el paso del tiempo, el patriotismo exacerbado, la rendición ante la naturaleza y, paradójicamente, por la otra nueva sensibilidad ante la fuerza insuperable de la naturaleza, prometeísmo y la fascinación por el oriente.

Como objetivo principal de esta investigación se propuso examinar la incorporación de los motivos orientales en las obras de Aleksandr Pushkin y Adam Mickiewicz y presentar sus manifestaciones más llamativas. Con el fin de llevar a cabo el análisis de los elementos comunes para ellos, se realizó una revisión de algunos de los poemas de ambos escritores. De hecho, se consideró imprescindible hacer un breve recorrido por los factores históricos, sociales y biográficos que influyeron en ambos poetas, para presentar los datos concretos y poder utilizarlos durante el análisis.

Aleksandr Pushkin y Adam Mickiewicz son evidentemente los poetas románticos eslavos más importantes. Sus producciones literarias forman la base de la cultura y son fuertemente arraigadas a la historia de Rusia y Polonia. Ambos poetas se encontraron en Moscú, se conocían personalmente y en sus obras trataron temas parecidos – esto puede ser la cuestión del exilio, de la época del romanticismo o simplemente el fruto de la casualidad, pero es cierto, que sus obras se encadenan. Pushkin en *La fuente de Bajchisarái* y Mickiewicz en *Bajchisarái* y *Noche en Bajchisarái* tratan de la misma ciudad, la figura de María Potocka (la comparan con una rosa) y la ruina en la que se transformó el palacio de los Khanes de Crimea. Los dos mencionan también la fuente cuya agua parece como si fueran lágrimas llenas del dolor por el aislamiento del país.

14. Benitez Burraco, Antonio (2007), *Sonetos de Crimea – Farys de Adam Mickiewicz*, Disbabela, COLECCIÓN DE TRADUCCIONES IGNOTAS, p. 81.

15. *Ibid*, p. 89.

16. Alushta, Balaklava, los montes de Chatyrdaj, Kikineis, Aiudaj.

17. Es la filosofía que surgió en Polonia en el siglo XIX. Su apogeo cayó entre el Levantamiento de Noviembre y el Levantamiento de Enero ya que debido a las particiones (la última y definitiva fue en el año 1795), Polonia no aparecía en el mapa de Europa.

Tanto Pushkin como Mickiewicz conocen exactamente este sentimiento amargo, porque ya lo han experimentado en su vida. El papel fundamental en los poemas de ambos autores ocupa la naturaleza – eterna y firme parece ser lo opuesto a la vida humana tan frágil e imprevista. Contemplando los espacios abiertos, el mar, las montañas y otros elementos de la naturaleza, consolidan su opinión sobre la posición del ser humano en el universo. Los poetas están llenos de emociones contradictorias – por un lado son felices por la libertad y la serenidad que les da la naturaleza, y por otro lado dándose cuenta de que la vida humana es tan precaria, sienten la impotencia ante las leyes de la vida. Tanto Pushkin como Mickiewicz utilizan los elementos orientales con el fin de expresar con toda exactitud y cuidado lo que ven, utilizan muchas comparaciones, manejan los colores y añaden el vocabulario perteneciente a otra cultura. En sus obras abundan las figuras retóricas, preguntas retóricas y exclamaciones.

Se ha observado que un papel muy importante en la labor creativa de Aleksandr Pushkin y Adam Mickiewicz es el que desempeñan los colores locales, la etnografía y el motivo del viaje. El orientalismo tiene como base la convicción de que conocer el mundo a través de visitar los lugares nuevos, hasta ahora desconocidos, conduce al conocimiento de sí mismo y del interior de cada hombre. El orientalismo descubierto por los románticos fue interpretado a través del viajero identificado con la visión romántica del personaje ideal perteneciente a una cultura radicalmente diferente, no tan contaminada como la civilización europea. Así, el Oriente se convirtió en una tierra utópica parecida al jardín del Edén.

BIBLIOGRAFÍA

- BENITEZBURRACO, A. (2007), *Sonetos de Crimea – Farys de Adam Mickiewicz*, Disbabela, COLECCIÓN DE TRADUCCIONES IGNOTAS, p. 81.
- BŁASZCZYŃSKA, A. *Informacje ogólne o sonetach A. Mickiewicza* consultado en <http://mickiewicz.klp.pl/a-5783.html> (30/03/2015)
- CHRABAŚCZ, M. (2003), *Wschodnia przestrzeń spotkania w „Sonetach krymskich” Adama Mickiewicza* en *Ruch Literacki*, número 6, pp. 603-613.
- JAKOBSON, R. *Lingüística y poética en Ensayos de Lingüística General*, Biblioteca Breve Editorial Seix Barral, S. A., Barcelona.
- KRAWCZYK, A. (1994/95), *Człowiek i natura w „Sonetach krymskich” A. Mickiewicza* en *Język Polski w Szkole Średniej*, número 4, pp. 24-37.
- MICKIEWICZ, A. (2012), *Sonety Krymskie*, Greg, Kraków.
- ПУШКИН, А. С. *Бахчисарайський фонтан* consultado en http://rvb.ru/pushkin/01text/02p_oems/01poems/0788.htm (30/03/2015)
- RAWLINSON, G. *The Seven Great Monarchies of the Ancient Eastern World: Babylonia, Media and Persia*, Gorgias Press, New York, p.221.